

A close-up portrait of a man with a mustache, wearing a white military-style uniform with blue and red accents. He is looking slightly to the right. In the background, a wooden structure and a horse are visible.

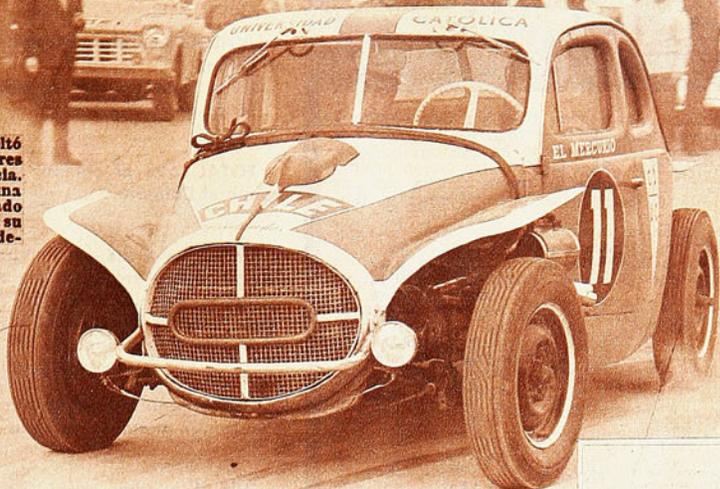
Capitán MANUEL RODRIGUEZ,
Campeón Sudamericano de Saltos 1965,
en Río de Janeiro.

estadio

M.R.

Nº 1159

LUIS GIMENO: escoltó al vencedor a sólo tres segundos de diferencia. Dio animación a una carrera que ha ganado dos veces y confirmó su buen futuro en el deporte mecánico.



POR TERCERA VEZ

FUE una fiesta. Las bondades del circuito, la comodidad de parajes que invitan a salir al camino o alternar los motores con un picnic y la atracción que despierta en grandes y chicos una tarde al aire libre, hizo de Barrancas una jornada automovilística muy agradable.

Además, el homenaje a Bartolo... En coche descubierto, el volante que llenó más de treinta años en las páginas de nuestro deporte mecánico, recibió el aplauso emocionado de la gente, de los pilotos nuevos y antiguos, de niños bulliciosos que muchas veces corrieron su nombre en la ruta o pegados a un receptor, de viejos rivales que superaron su pericia inagotable a lo largo de una vida dedicada al rugir emotivo de cilindros y motores. Esta vez Bartolo no pudo acelerar... Pero en su sonrisa ancha trasuntaba el latir de un corazón agradecido.

Hubo animación desde temprano y Germán Mayo anotó su nombre por tercera vez al sacar ventaja inicial que a la postre resultó decisiva. Ganó de punta a punta, pese a que tuvo algunos tropezos al comienzo con varios trompos peligrosos, tal como ocurrió con Gimeno, que había sido el vencedor otros años y ahora escoltó a Mayo a sólo tres segundos de diferencia. Lamentablemente "Papín" Jaras —otro candidato firme en los pronósticos— sufrió un desperfecto en el distribuidor (se le salió un cable) y ello postergó su opción, pese a que más tarde aceleró a fondo para ser cuarto y batir incluso el record de la vuelta con 2 minutos 22 segundos.

Bonita carrera de Garafulic en un Volvo standard (desgraciadamente se desprendió de su antigua máquina de

la misma marca), ya que fue quinto en la clasificación general en esas condiciones. Y promisoría la actuación de Hipólito Toujas —corredor nuevo que viene de Mendoza— al llegar tercero en un Ford al que sacó espléndido partido.

Podríamos agregar que Armando Band —tal como se esperaba— se pasó en la categoría standard con su cotizado Austin Mini Coper —junto al que ha descollado en pruebas internacionales—. Joven, temerario y muy seguro en su máquina, Band resulta un vencedor indicado en la especialidad.

Puede que esos 45 segundos de ventaja que sacó Germán Mayo en la primera vuelta hayan resultado decisivos para afianzar su posición de puntero y resistir la embalada posterior de Gimeno, Papín y Toujas, que terminaron con buenos promedios, pero lo cierto es que hubo emoción hasta el último recodo y esos tres segundos que separaron a Mayo y Gimeno en la general así lo demuestran. Dos pilotos de la nueva hornada, muy correctos, encariñados con el automovilismo, deseosos de agregar sus nombres a la tradición de nuestro deporte mecánico y dotados de esa serena condición que se requiere para dominar el volante cuando hay que mantener una ventaja o descontar el terreno perdido.

De Luis Gimeno ya dijimos el año pasado que era un piloto de futuro. Germán Mayo no hizo otra cosa que confirmar que ya es una de las mejores manos del automovilismo chileno.

JUMAR.



GERMÁN MAYO se familiarizó con el Circuito Barrancas. Inscribió su nombre por tercera vez en triunfo de punta a punta. Mejoró el promedio general de la prueba con 127,281 k. p. h. (El anterior era de Gimeno el 64 con 125,852).

EL CIRCUITO BARRANCAS PARA GERMAN MAYO